



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10867

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º al 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 25 DE MAYO DE 1896

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## MÁQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panadero, Norias especiales. Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, vía férrea con sus wagónetas, plataforma y domos accesorios, coqueas, etcétera, etcétera.

Botones y Cajas para óculales. Excepcionales referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE  
12. CASTELLINI 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

## ESPERAR..... DESESPERANDO.

Realmente es violentísimo el estado nervioso en que nos ha puesto la cuestión de Cuba.

Desde hace algunos meses nos parece asistir a la agonía de la frágil rebelión, y cuando casi vemos llegar el momento de semetirse los mambises, vuelve a tomar forma la insurrección y quedan nuestras esperanzas defraudadas.

Un día nos dice el telégrafo que la situación de Maceo en Pinar del Río es desesperada. Efectivamente, el general Suárez Inclán lo acusa por un lado; la columna Echevarría lo empuja hacia la tróvira; la brigada de caballería le cierra el paso en la retirada y el general Bernal le impide huir el combate con que le brindan los que le persiguen.

Estas noticias levantan el espíritu y al calor del entusiasmo que engendran en el alma las repelidas victorias de nuestros valientes soldados, la esperanza toma proporciones colosales y la creencia en el pronto término de la revuelta se hace firmísima.

Más de pronto, Maceo que apenas tenía cartuchos para contestar con fuego al de nuestros soldados, y carecía de víveres para racionar su gente, se encuentra dueño de abundante material de guerra y sobrado de municiones de boca. Y cuando esperábamos la noticia de que a consecuencia de su estado miserable y de la persecución de las tropas, había sido destruida su patria, lo vemos fortificado en Cuzco, como decidido a pasar la temporada de lluvias entregado al descanso en su cuartel general de Pinar del Río.

De donde vienen a Maceo esos elementos de guerra y esos víveres? De vienen de un país que se llama amigo nuestro y con el cual sostenemos relaciones amistosas; le vienen de los Estados Unidos, de esa nación que hemos creído hasta ahora que era un modelo y nos ha resultado un nido de piratas filibusteros.

Al fin se le hubieran arrojado un cable de salvación al cabecilla mulato, a estas horas habría caído vencido por su misma impotencia y la revolución cubana hubiera recibido un golpe terrible.

Esto descorazona, subleva la sangre, irrita, y sino enerva es

porque estamos tan poseídos de la fe en la justicia de nuestra causa que somos unos verdaderos fanáticos.

Otro pueblo menos apegado que el nuestro a sus tradiciones guerreras hubiera desmayado en la empresa al ver como se malograban sus sacrificios.

Felizmente España no ha desmayado nunca y, como siguió otras guerras que duraron años seguirá guerreando en Cuba con los mambises y quien sabe si se desligará al fin de consideraciones inútiles y enojosas que nos obligan a hacer esfuerzos de gigante sin resultado práctico.

Ahora no es Maceo el que se encuentra desesperado; es Máximo Gómez. Las columnas españolas lo acorralan, lo estrechan y el generalísimo se vea forzado a aceptar combate en el que será indudablemente derrotado. El tiroleo de hoy, el combate de mañana y la escaramuza del siguiente día le consumiran enantiosas municiones y llegará un momento en que no tendrá cartuchos para los fusiles ni comida para su gente; pero en ese momento de la caída del jefe de la Insurrección, una expedición filibustera alijará para él los cartuchos y la comida que le faltan.

Donando en estos meses y otras se siente hervir la sangre, y mientras en el corazón se avivan los odios surgen en la mente ideas de venganza.

## EN EL MAR

A los diez días de ser incorporados al regimiento, y después de recibir una instrucción militar a la carrera, vino la orden de embarque, y a las veinticuatro horas, sobre la cubierta de un buque, veíase a los quintos, como un enjambre de azaladas abejas.



Era un día de sol espléndido, azul el cielo, verdoso el mar; la armazón férrea del barco reflejaba sobre el agua como un borron negro, tan negro como el pensamiento que animaba a la mayoría de aquellos hombres a quienes la patria les pedía la defenderían.

Inmóviles, apilados a las bordas, con la mirada puesta en la ciudad hundida de luz, permanecían los del regimiento entregados a un munitismo imponente; algunos, muy pocos, reían, cantaban y bromaban...

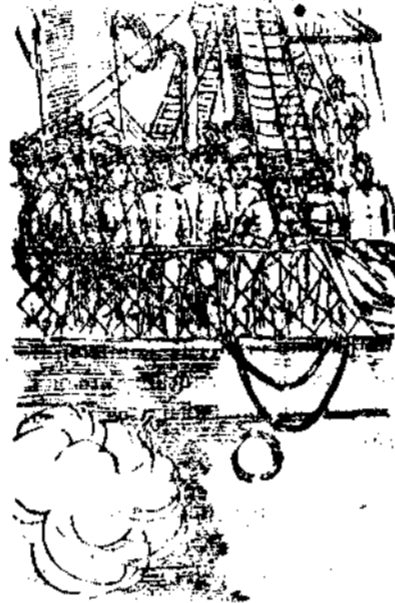
¡Aquellos no tenían madre ni novia! El pueblo, en masa, ocupaba el muelle a todo lo largo; grave, entristecida, la muchedumbre seguía con avidez las

manobras propias de un embarco y muchas mujeres, al reconocer entre los reclutas algún rostro querido, lloraban. Sus lágrimas las secaba el sol que aquel día besaba ardiente todo cuanto él alumbraba.

Dióse la señal de marcha y un solemne y atronador «Viva España!» hirió el aire como nota guerrera de un himno triunfal.

Zarpó el barco, majestuoso; resaca ron los cañonazos de despedida, el agua, tranquila, al ser cortada por el monstruo, bafó como si protestara de verse tan brutalmente comovida.

Alejábase el barco dejando tras sí bulliciosa espuma que como banda nivea



cruzaba la verdosa superficie. El pueblo, con los ojos fijos en la embarcación y el alma puesta en sus saludaba aún a estos agitando al aire sus pañuelos; la gente del regimiento, amontonada en la cubierta, miraba también cómo la distancia iba esfumando con rapidez increíble la decoración, convirtiendo la gente del muelle en una masa gris y los edificios de la ciudad en casitas de juguete.

¡Solo se veía ya un punto negro, terminado por una cosa ondulante. ¡La bandera española!... ¡La insignia de la patria, que, una vez más, se teñiría en sangre de héroes y una vez más radiaría sobre ella el sol de la victoria!

El buque y la bandera eran como una gaviota a flor de agua que volara hacia el límite en donde la copa del cielo parecía hundirse en el mar.

Uno de los espectadores de la ciudad, un viejo lobo marino, vociferó, como poseído de repentina inspiración:



¡Viva España y vivan esos pobres muchachos, que son nuestros hijos!... ¡Viva!—reptó la multitud entusiasmada.

La noche había cerrado por completo. El mar y el cielo eran dos fundidos mantos negros colgados horizontalmente en lo infinito.

En pleno Océano, un buque seguía su marcha dejando tras sí rastro bullicioso, blanquecino; sus reflectores de proa salían como rayos de plata sobre la negra y agitada mar y en el eterno vaivén

de ésta, los rayos convertíanse en aceras de hojas que se plegaban a las inquietas curvas que describía el oleaje.

En el puerto, cuya era la procedencia de aquel buque, pasaba un viejo lobo marino, el mismo que por la tarde vitorase a los expedicionarios.

Sentóse a una escalonilla del muelle, con los ojos fijos en el mar y quedóse fijo y como ensimismado en la contemplación de aquellas nebulras sobre las que a trechos reflejábanse las luces de colores de los barcos allí estacionados.

¡Pobre viejo!... Millares de pensamientos se agolpaban a su cerebro... Uno de los que embarcaban aquella tarde en el buque que iba a Cuba a defender la integridad nacional hollada por incendiarios y asesinos, era su hijo, su único sostén, su orgullo y su escudo.

Dobió el viejo la cabeza sobre el pecho como si la rindiera a pesadumbre y quedóse dormido.

Despertó al poco rato y ya en su rostro no se advertía el gesto de la tristeza. Sonriéndose, mirando amorosamente al mar, su único amigo, le dijo como si respondiera a sus propios pensamientos:



—¡Valerán victoriosos, no le dudad! Ha venido a dormirme en sueños una mujer que parecía un ángel y que iba envuelta en una bandera roja y amarilla...

Alejandro Lavandera  
(Prohibida la reproducción)

## LA COMPANIA GIOVANNINI

Los periódicos de Murcia dedican elogios entusiastas a la notable compañía Giovanni que actúa en el teatro Roma de aquella ciudad.

Las Provincias de Levante publica una entusiasta revista de Lucia, reflejo fiel de los entusiasmos sentidos por el público la noche que se puso en escena.

El Diario de Murcia dedica frases entusiastas al señor cómico señor Grossi, a la tipla señora Coliva, a Petrucel y demás artistas que hicieron «El Babo Intrigante» la noche del beneficio del renombrado tenor.

¡No nos extrañan sus elogios! Hace tres años se presentó en el Teatro Mayor de esta ciudad la compañía Giovanni y llamó la atención desde la primera noche. El éxito del público no pudo ser más favorable y bien lo demostraron los aplausos nutridos con que se recibió el trabajo de los nobilísimos artistas.

El personal de la compañía no ha variado ya, a las pocas horas ya se habían pagado presenciosamente en el mundo artístico, es de suponer que los señores Grossi, Coliva, Petrucel y demás artistas, ya adelantados en su carrera, por eso no nos extrañan los elogios de los periódicos de Murcia, ni nos extraña tampoco que entre los amantes del bello canto en esta ciudad, haya varidos que afan por volver a oír a la compañía Giovanni.

El viernes de la presente semana se presentará en el Teatro Principal. El público se dispone a oír y es seguro que no será defraudado en sus esperanzas de oír obras selectas cantadas con afinación y gusto exquisitos.

## NUEVO SUBMARINO

La prensa de Valparaíso da cuenta de las pruebas hechas recientemente en Talcahuano de un nuevo submarino, invención de D. José Hüber.

Acompañó al inventor en su primera prueba el capitán de corbeta de la armada chilena, Sr. López, que hizo grandes elogios del invento, manifestando la esperanza de que, perfeccionada la máquina y los motores eléctricos, alcanzaría el submarino una velocidad de 20 millas flotando sobre el agua, no pudiéndose calcular todavía la que tendrá sumergido.

Las pruebas, no resultó todo lo satisfactorio que se esperaba, por haber ahogado unos pernos de la máquina.

El nuevo submarino tendrá quince metros de longitud y podrá desarrollar una marcha de 50 a 60 millas por hora, marcha muy superior a la de los barcos más ligeros que surcan los mares. El propulsor adopta la forma de una cola de pescado, con fibras parecidas a la de un pez.

El Gobierno chileno, a fin de perfeccionar el resultado de esta prueba, ha encargado la construcción de un submarino en las fundiciones de Strickler y Kaffer, de

## CURIOSIDADES

La edad de nuestros políticos es la siguiente:

- Cánovas del Castillo 67 años; Oca Gaxón 64; Romero Robledo 58; Bosch y Fustagueras 46; Linares Rivas 54; Azcárraga 63; Silvela 52.
- Sagasta 68; Montero Ríos 63; Becerra 73; Gamazo 62; Maura 42; Canalejas 41; Vega de Armijo 71; Mellado 49; López Domínguez 66.
- Martínez Campos 64; Núñez de Arce 62; Moret 57; Castelar 63; Carvajal 60; Abarzuza 57; Muro 52; Labra 54; Pedregal 63.
- Azcárraga 54; Salmerón 57; Marqués de Santa Marta 69; Becerra 73; Estébanez 59; Pi y Suñer 71; Pablo Iglesias 42.

Como verá el lector, las edades de estos políticos, agrupados en todos los partidos, desde el conservador hasta el socialista, son sumamente numerosas, 1896, que es el del momento.

De la anterior relación resulta que el personaje político más joven es el señor Canalejas, y el de más edad Becerra y Becerra.

Sagasta tiene un año más que Becerra, y Montero Ríos, Gamazo, Castelar, Abarzuza y Pedregal, son de la misma edad.

## VARIEDADES

### TJERETAZOS

Ha salido de Nueva York otra expedición filibustera para Cuba.

Tras el buque que conduce ha salido un buque de guerra americano para darle alcance.

Ya verán ustedes cómo no lo encuentran, así que no se preocupen.

Y si lo encuentran, no se preocupen.

Más pronto que una expedición de Caxto Garza no se verá.

Y los expedicionarios fueran a susel tos y se les entregaron las armas.

Cuando no hay un buque de guerra, es y mucho más.